

Cuando se creía que EE.UU. y Venezuela avanzaban a un entendimiento -petróleo por deportados-, en otro giro inesperado de la Casa Blanca, anunció que se acaba la concesión de Chevron en Venezuela. Caracas llamó la decisión "perjudicial e inexplicable" y aseguró que aumentará la inmigración desde su país.



Pablo Rodillo M.

Hasta hace 24 horas el mundo pensaba que las relaciones entre la Venezuela chavista y el Estados Unidos de Donald Trump caminaban al entendimiento por beneficio propio: petróleo por deportados. Tal como lo anunció el propio magnate el 14 de diciembre pasado.

Un panorama que tenía a la oposición venezolana sin entender y en ascuas pensando que la nueva administración estadounidense sería más dura con el régimen bolivariano.

Pero en horas, y como ya se está haciendo costumbre en la nueva Casa Blanca, la cosa cambió.

Así, de la frase "estamos muy claros sobre el gobierno venezolano y Maduro, pero Donald Trump es alguien que no quiere hacer cambios de régimen", como lo dijo el enviado de Washington a Venezuela, Richard Grenell, pasamos ayer al sorpresivo anuncio donde el propio Mandatario de EE.UU. anunció que se acababa la concesión de la petrolera estadounidense Chevron para operar en el país bolivariano.

"Por la presente, revertimos las concesiones que el corrupto Joe Biden le dio a Nicolás Maduro, de Venezuela, sobre el acuerdo de transacción petrolera, con fecha del 26 de noviembre de 2022, y que también tiene que ver con las condiciones electorales dentro de Venezuela, que no han sido cumplidas por el régimen de Maduro", anunció Trump en su cuenta en su propia red social Truthsocial.com.

Y los motivos para tal decisión es simple: "El régimen no ha estado transportando a los criminales violentos que enviaron a nuestro país de regreso a Venezuela al ritmo rápido que habían acordado. Por lo tanto, ordeno que el eficaz e incumplido acuerdo de Concesión de Biden se rescinda a partir de la opción de renovación del 1 de marzo. Gracias por su atención a este asunto!", justificó el magnate.

Una noticia cayó como un misil en Caracas. Se trataría, si es que llega a cumplirse, en un duro golpe para el régimen, dejaría sin el 20% de los casi un millón de barriles diarios que produce Venezuela y que había ayudado en parte a la lenta recuperación económica que experimenta el país bolivariano desde 2022.

Otro cambio inesperado

Petróleo, inmigración y falta de compromiso: Por qué se enojó Trump con Maduro

Así, la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, calificó la medida de Trump de "decisión lesiva e inexplicable" en una publicación en las redes sociales.

Agregó que al pretender "hacerle un daño al pueblo venezolano, en realidad se está infligiendo un daño a los Estados Unidos, a su población y a sus empresas". Además afirmó que era probable que la decisión hiciera aumentar la migración de venezolanos, con "consecuencias ampliamente conocidas".

Cuatro vuelos con deportados en tres semanas

El mensaje de Trump es un giro inesperado en las relaciones de su gobierno con Maduro, que habían incluido la visita sorpresiva del enviado especial Grenell a Caracas el 1 de febrero.

En esa ocasión Grenell se reunió con Maduro en el palacio de gobierno de Miraflores para negociar la liberación de prisioneros estadounidenses y la recepción de vuelos con migrantes indocumentados capturados en Estados Unidos.

Voceros chavistas habían promocionado ese encuentro de alto nivel como un tácito reconocimiento al cuestionado gobierno de Maduro salido de las elecciones del 28 de julio, en las que la oposición denunció un fraude masivo.

Durante febrero el chavismo mostró que cumplía parte de su trato. El pasado día 10, mediante sus aviones de la aerolí-

nea estatal Conviasa, comenzó con los vuelos de los deportados de su país regreso a Caracas. También se realizó un vuelo estadounidense hasta Panamá con ciudadanos venezolanos, supuestamente criminales del Tren de Aragua, que habían sido puestos en custodia en la cárcel de Guantánamo. Y desde ahí, en un avión venezolano, de regreso a su país.

Sin embargo el gobierno de Venezuela sostuvo que entre estos últimos "no había ninguno vinculado al Tren de Aragua".

"El Tren de Aragua es una narrativa, una vil narrativa en contra de nuestro país" para desacreditar a la migración venezolana, afirmó el ministro del Interior, Diosdado Cabello, del grupo que el propio Trump lo nombrara "organización terrorista" apenas comenzado su gobierno.

Y el lunes pasado aterrizó en el Aeropuerto Internacional de Caracas, un avión con otros 242 migrantes venezolanos deportados por Estados Unidos (EE.UU.), entre ellos mujeres y niños, pero los cuales se encontraban en territorio mexicano tras ser expulsados de EE.UU.

Mal panorama si es que se hace realidad

Como explica el diario The New York Times, Estados Unidos dejó de importar petróleo de Venezuela durante varios años después de que Trump impusiera sanciones a la petrolera estatal del país en 2019, durante su primer mandato.

Pero las importaciones se reanudaron después de que el gobierno de Joe Biden diera permiso a Chevron, a finales de 2022, para exportar el petróleo que producía en Venezuela.

"Pero Estados Unidos depende mucho menos del petróleo venezolano que antes. Importa unos 226.000 barriles diarios del país, equivalentes a alrededor del 1% de la demanda estadounidense, según la Administración de Información Energética. Venezuela produce un tipo de petróleo más denso y viscoso que no es común en Estados Unidos. Las refinerías estadounidenses están diseñadas para funcionar con una mezcla de ese petróleo más pesado y variedades más ligeras de producción nacional", explica el diario neoyorquino.

Según Bloomberg, si se llega a cumplir la amenaza de Trump (en EE.UU. aún no sabes si es tal o se trata sólo de presiones para negociar) para Maduro sería un duro golpe.

"Se estima que las empresas conjuntas de Chevron han contribuido con unos US\$4.000 millones en pagos de impuestos en los últimos dos años, lo que representa aproximadamente una cuarta parte de los ingresos totales del régimen durante el mismo período, según Ecoanalítica, una consultora con sede en Caracas. Han sido una fuerza impulsora detrás de la recuperación de la economía de Venezuela, que está en camino de crecer un 9% este año", publica Bloomberg.